

China y Australia vuelven a hermanarse en pos de la cooperación en el Pacífico

Tras al menos 5 años de tensas relaciones, China y Australia renuevan relaciones diplomáticas, en el comienzo de una nueva etapa de cooperación comercial y diplomática en el pacífico.

Este miércoles, el primer ministro de China, Li Qiang, se ha reunido con su homólogo australiano Anthony Albanese, quien señaló luego de la entrevista que ambas partes afrontarán desafíos globales como el cambio climático, la seguridad alimentaria y la delincuencia organizada transnacional. Su objetivo es salvaguardar la paz y la prosperidad regional y mundial, y reforzar la asociación estratégica integral.

El canal de televisión chino en español, CGTN, consignaba durante la mañana del miércoles: “China y Australia acuerdan abrir una nueva página”, “La reunión marca un deshielo en las relaciones diplomáticas entre ambos países tras años de tensiones que han obstaculizado el comercio”, haciendo hincapié en los titulares de prensa occidentales que cubren con extrañeza este fenómeno.

No obstante, si se tienen en cuenta los esfuerzos diplomáticos que ha impulsado China, para la cooperación internacional y el multilateralismo, impulsado por los BRICS, el G77+ y su flamante “Libro Blanco” que entrega las guías de una cooperación amistosa entre los pueblos, esta noticia no debería parecer extraña.

El porqué de las tensiones

La relación entre el gigante asiático y Australia, comenzaron a decaer en 2017, aun cuando China era el primer socio comercial de aquella nación. El partido de centro derecha,

Partido Liberal, procuró mantener una narrativa de enemigo externo con el pueblo y el gobierno chino. Debilitando las ganancias del comercio entre ambos países.

En 2017, se comenzaron a aprobar algunas leyes en contra de “la injerencia China”, culminando con la polémica ley contra la implementación de las redes de telefonía 5G de empresas chinas por “motivos de seguridad”. En marzo de 2020, en plena pandemia de COVID-19, el anterior primer ministro australiano Scott Morrison, solicitó una investigación sobre la participación de China en la creación de la pandemia.

Sin embargo, tras la llegada del Partido Laborista, al gobierno australiano, las relaciones han comenzado a normalizarse, dejando la tensión y la retórica del enemigo, sustituyéndola por la cooperación y el multilateralismo.

El exministro australiano de Comercio e Inversión, Andrew Robb, declaró recientemente que, en los últimos años, cada vez que se producen giros políticos entre China y Estados Unidos, los funcionarios estadounidenses siempre han instado a los dirigentes australianos a desempeñar el papel de «portavoz» de Estados Unidos, mientras este país sigue haciendo negocios con China, lo que resulta exasperante. Esto refleja, en parte, el descontento interno de Australia con la política irracional del Gobierno anterior hacia China.

Se espera que ambos países sigan con esta tendencia para mejorar el entendimiento mutuo, en lo que podría ser una alianza comercial importante también para nuestro comercio, al estar Australia enclavada en un punto estratégico de comercialización hacia Asia y Oceanía.